¿QUÉ SIGNIFICA LA EXPRESIÓN FEMINISTA "LO PERSONAL ES POLÍTICO"?

El lema, resurgido en la actualidad con los reclamos feministas, surgió a fines de los 60 como parte del movimiento de liberación de la mujer. Opinan Selva Almada, Maristella Svampa y María Teresa Andruetto, entre otras.



Se habla de una nueva ola feminista en la historia. / Lucía Merle 08/04/2020

¿Qué significa la expresión "lo personal es político"? ¿Dónde nace ese grito feminista? ¿Qué sentido adquiere hoy esa idea, en pleno auge del movimiento que

avanza en el siglo XXI? Ese lema resurgido en pancartas, cuerpos, cantos y carteles de las recientes marchas #8M y #9M nació a fines de 1960 desde el Women's Liberation Movement (Movimiento de Liberación de la Mujer) y se popularizó en los '70 tras publicarse un ensayo así titulado, de la periodista y activista estadounidense Carol Hanisch. En pleno cambio de paradigma y protestas contra la desigualdad de género, los maltratos y la violencia machista, ¿cómo se lo interpreta o reinterpreta? ¿A quiénes se trata de interpelar al citarlo y por qué?

<u>Selva Almada</u>, premiada en 2019 con el First Book Award, de la Feria del Libro de Edimburgo, explica: "'Lo personal es político' es quizá la consigna feminista más sustancial, la que me interpeló y resultó más



reveladora en un primer momento de descubrimiento del feminismo, y la que trato de hacer carne y experiencia cada día: concebir cada espacio e intervención en la vida cotidiana, en la mía propia, atravesado por el feminismo. Muchas veces fracaso, pero una sociedad más justa para las mujeres y disidencias es una causa urgente a la que *todes* tendríamos que entregarnos. Esta consigna expresa también, un feminismo que trascienda mi situación personal: lo personal como la capacidad de abrirse a *les otres*".

Selva Almada, autora de "Chicas muertas". / Juan Manuel Foglia

Desde hace tiempo, la escritora protagoniza la lucha contra la violencia machista: en 2014 publicó el libro de crónicas *Chicas muertas*. Ahí aborda tres femicidios -impunes- en el interior del país, durante los años 80 y expone así que los horrores cotidianos superan a la ficción. **Almada** agrega que **no le interesa un feminismo sin lucha de clases**, teórico, blanco, universitario, aunque muchas veces se encuentre a sí misma en esos discursos.



Mirá también Selva Almada, premiada por crear "una road movie estática"

Se entrevé que estos asesinatos son reclamos del lema acá analizado. "Hoy, en medio de la peor ola femicida, se resignifica porque apunta a politizar estos crímenes que ocurren dentro de las relaciones personales. la exacerbación masculinidad dominante de una cuestionada y un Estado que ante la violencia de género mirar а otro lado". enfatiza investigadora Maristella Svampa.

Además, la socióloga –ganadora en 2019 del Premio Nacional a Ensayo Sociológico– contextualiza el origen del lema: "Tradicionalmente apunta contra el

binarismo de la Modernidad, que asocia lo público con lo masculino y lo privado a lo femenino, buscando despolitizar esto último. En los 70, la consigna feminista acentuó los cambios en la geografía del poder, ya no ubicada solo en la relación capital-trabajo, en la fábrica, sino también en otros vínculos, sobre los cuerpos y las subjetividades".

La escritora María Teresa Andruetto, que en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española 2019 realizado en Córdoba criticó que con 250 ponentes de 32 países no hubo ni una mesa sobre la inclusión de género, "un tema vivamente presente en la agenda de América Latina y de España", ahora afirma que la frase en cuestión es muy relevante, una bandera. "Es una premisa emblemática del feminismo de la Segunda Ola; ahí la retoma Kate Millett (autora y activista feminista estadounidense, 1934-2017). Todo eso que era el mundo personal e individual de las mujeres es político también; lo íntimo puede hacerse acción pública y eso tendría muchos matices. Viene de entender lo político no como en los '70 o antes, de correrlo del mundo partidario de los varones, ligado a cargos públicos y tomarlo como lo que es".

Y aclara: "Lo personal, el mundo íntimo, el cuerpo es político al estar sujeto a presiones, elecciones, opresiones y hacer de eso, del cuerpo, de las alianzas entre mujeres y del mundo privado un camino poderoso para ir hacia lo público y por tanto, base a lo político. Que algo sea público implica que es político, si es político es de la ciudad, del mundo todo: eso fue y es muy importante". "El marido de Rosario Castellanos (extraordinaria pensadora mexicana, 1925-1974), harto de que ella escribiera le tiró su máquina por la ventana. Ese lugar íntimo donde ella creaba, se hacía de todos al publicarse y, cómo eso irritaba al otro.", ejemplifica.





preocupación obsesiva por estos aspectos redujo lo político a lo personal".

La investigadora Maristella Svampa.

Desde España la periodista y activista feminista Montserrat Boix, brinda otra perspectiva: "El lema surgió en EE.UU. en el contexto de las luchas del feminismo radical por derechos civiles en los años 60. Se trataba de reivindicar la dimensión política de la vida privada y aunque fue interesante para analizar la vida cotidiana de las mujeres, significó -cita a la filósofa Alicia Puleo- que la



"Hablamos de Cuarta Ola del feminismo, por ejemplo, porque así se catalogan en Estados Unidos pero en países donde las mujeres no tienen aún derecho al voto, podría decirse que transitan la Primera Ola. En América Latina así como en España se acaban trasladando debates y conceptos importados de Estados Unidos, alejados de nuestras experiencias y prácticas", amplía Boix.

Y opina: "El feminismo en este siglo tiene el reto de alejarse de esta mirada personal e individual y ser capaz de identificar y diseñar estrategias para las agendas comunes de las mujeres, ya que intentan convencernos de que el feminismo es un sentimiento".

La escritora María Teresa Andruetto, en su casa de Unquillo, Córdoba. / Daniel Cáceres

Según Boix, en simultáneo se produce una ofensiva para imponer la categoría "género" –herramienta de análisis social y culturalfrente a "sexo", la categoría biológica sobre la que se construye el sexismo; contra el borrado de las mujeres que pretende sustituir la categoría de sexo por "identidad de género" desde la autoidentificación. "Apenas dimos unos pasos en el reconocimiento político y social de los derechos de las mujeres



social de los derechos de las mujeres y ya se generó una resistencia inaudita e impedir que

avancemos más, en varios frentes. Solo uniéndonos y pensando en colectivo podremos vencer las resistencias".

"Vivo los pañuelazos y #8M con gran alegría y preocupación. Alegría, porque la masificación del movimiento de mujeres es un hecho histórico que sacude, mueve las capas geológicas de nuestra sociedad, en una dirección positiva con esa flamante vitalidad antipatriarcal de las más jóvenes. Antes que frente a un movimiento social, estamos frente a 'la sociedad en movimiento'. Y hay cierta preocupación por la poca conexión con los feminismos populares que se expanden en las luchas contra el neoextractivisimo (que fomenta la destrucción de territorios y el avance del extractivismo a través de la megaminería, el fracking, la deforestación y las fumigaciones tóxicas): los feminismos para ser liberadores, antipatriarcales y anticoloniales deben ser también **ecofeminismos**", advierte la socióloga **Maristella Svampa**.



Mirá también

Luisa Valenzuela: "La quinta ola feminista arrasa como un tsunami"

La ensayista, concluye: "En suma, el nuevo ethos feminista posibilita una revolución teórica y práctica donde convergen la deconstrucción de las masculinidades dominantes con el reclamo por la autonomía de los cuerpos; la capacidad de comprensión mutua y empatía, con la reivindicación de la emoción y sororidad; los valores de cuidado y la idea de interdependencia con la defensa de los bienes comunes y la ecodependencia. La marea verde, en tanto 'sociedad en movimiento' llegó para quedarse y expandir sus demandas: son temas de la agenda feminista vinculados a la liberación de la humanidad, no solo de las mujeres".

Andruetto evoca y recita el poema *Mito*, de la activista norteamericana Muriel Rukeyser:

Mucho tiempo después, Edipo, viejo y ciego, recorrió los caminos. Sintió un olor familiar. Era la Esfinge.

- -Edipo dijo: Quiero preguntarte, ¿por qué no reconocí a mi madre?
- -Diste la respuesta equivocada, dijo la Esfinge.
- -Era la única respuesta acertada, respondió él.
- -No, dijo ella: Cuando pregunté ¿qué camina en cuatro patas a la mañana, dos al mediodía y tres al ocaso?, contestaste "el hombre". no dijiste nada sobre la mujer.
- -Cuando dices el hombre, contestó Edipo, incluyes a las mujeres también. Todos lo saben.
- -Ella dijo: Eso es lo que vos creés.

PC